

Flor De Polonia

FLOR DE POLONIA

Cien mil Nazis desfilaron, por la frontera polaca
cien mil guerreros armados con sus bayonetas largas
entre un ruido de tambores se escucharon las pisadas
a los acordes marciales de inmisericorde marcha.

Polonia a sido invadida

Hay tristeza en sus montañas,
son tan tristes sus trigales, como el alma de Natacha.
La de los cabellos de bronce, mas bronce que en las campanas
de las torres de una iglesia replican por un alma
cuando lo hacen esperando ansiosas,
un repique de venganza.
La de las piernas de mármol, mas mármol que la carrara,
la de los brazos torneados y cintura de guitarra.

La de los ojos mas negros, que la noche húmeda y trágica,
que aprovecharon los nazis, para desfilan traidores,
por la frontera polaca.

Natacha, frente a la tropa, permaneció muda y pálida,
seis guerreros la llevaron prisionera a la montaña,
los seis pusieron sus labios en los labios de Natacha,
y entre seis cascos guerreros, se mustio una rosa blanca.

Nueve meses transcurrieron, en que los nazis cruzaron,
por la frontera polaca, nueve meses transcurrieron
y en el rincón de una estancia, en una flor de Polonia,
¡Broto una espina alemana!

¡Natacha.....!

Gritó llorando una venerable anciana,
pero Natacha no oía, mas que a la voz de su alma,
y tomando entre sus brazos al fruto de sus entrañas,
se echo a correr por el monte, camino de las montañas.

¡Natacha.....!

Resonaban en la noche aquellos gritos
y el alma de los trigales tembló de espanto y de rabia.

¡Natacha!

¡ya vengo madre!

¿Qué haz hecho?

¿no lo sabes?

¡soy polaca!

¡vengo de arrojar a un nazi, desde lo alto de una montaña!

Y al chocar contra una roca, su sangre se hizo una suástica.

Cien mil cruzaron un día, la frontera de mi patria,
pero no hay uno que cruce, las fronteras de mi alma,
si ellos son arios de sangre, yo ¡tengo sangre cosaca!.

Polonia ha sido invadida,
pero ¡jamás,! ¡Será esclava!